

18 de junio - 1981

4

uno más uno

Argentina: huelga de mecánicos

La huelga de trece horas que declaró el Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor — SMATA —, paralizando desde las once de la mañana de ayer buena parte del cinturón industrial de Buenos Aires, cobra una importancia singular para la situación social y política de la Argentina.

En primer lugar porque es la primera acción de fuerza de la clase obrera de ese país, en claro desafío a la intervención de los sindicatos y a la ley que prohíbe las huelgas, medidas decretadas por la dictadura militar tras la consumación del golpe de Estado de 1976. Y en este orden no es casual que la acción haya sido emprendida por el sindicato de mecánicos, el SMATA, el más combativo del movimiento obrero argentino.

En segundo término, porque es una protesta proletaria contra la política económica instaurada por el ex ministro Martínez de Hoz, que permitió la competencia de los automóviles importados, cuyas repercusiones negativas son bastante visibles en la industria automotriz. Es una protesta contra el cierre de fábricas y los despidos masivos ocurridos en las plantas de este sector y que han arrojado a la desocupación, entre otros, a 36 mil obreros miembros del sindicato. En este renglón la producción de automóviles, camiones y tractores, se redujo en el mes de mayo en un 17.2 por ciento en relación con la producción de abril. Las mismas estadísticas oficiales confirman el dato, revelando que la desocupación en la Argentina se duplicó en los últimos seis meses. Hay, pues, una crisis de sobreproducción en esta rama y los obreros reclaman, en defensa de sus intereses, que se prohíba la importación de automóviles y tractores de los mismos tipos se fabrican en el país.

En tercer lugar, porque el gobierno de Viola respondió con la inmediata detención de miles de obreros del sindicato, revelando con esta medida de fuerza que no está dispuesto a permitir que se rebasen los marcos del aperturismo político que intenta la política de Viola, la cual corre pareja con la suspensión de los anuncios oficiales en el diario *La Prensa*, periódico derechista liberal que ha criticado la política económica y otros actos del gobierno, y que es muy sensible a cualquier giro hacia los peronistas oficiales que pudiera tener esa apertura.

En resumen, es el primer enfrentamiento directo de envergadura entre el movimiento obrero y el régimen militar, un enfrentamiento económico que deja traslucir su significación política a pesar de las declaraciones en contrario de los dirigentes sindicales.